

PRÓLOGO

El presente conjunto de ensayos, reunidos bajo el título *Reflexiones sobre bioética en el Perú y el mundo*, ofrece un enfoque sumamente agudo, y al mismo tiempo bien informado, sobre el que quizá sea el capítulo más polémico -y también de más urgente y necesaria consideración- de la ética aplicada contemporánea. En efecto, la bioética, en tanto estudio de las implicancias morales que trae consigo la eventual aplicación de los nuevos conocimientos y técnicas provenientes de las diversas ramas de la biología, nos concientiza sobre cómo estos desarrollos científicos afectan dramáticamente nuestro horizonte de posibilidades en lo que toca a la vida, la muerte y el sexo. ¿Hay algo que apasione con mayor intensidad que esto?

La naturaleza misma de dicha temática, en lo absoluto indiferente a las preocupaciones humanas más inmediatas y universales, toca la fibra de la constitución personal de cada individuo, así como, en mayor o menor medida, la idiosincrásica escala de valores con la cual transitamos por el mundo. Por ello, y ante el evidente riesgo de la polarización de visiones, el diálogo de sordos y la estigmatización de opiniones diferentes a la propia, resulta necesario que quien abra un debate sobre bioética sepa conducirse con seriedad y rigor.

José Ronald Vásquez Sánchez

No se trata aquí de simplemente provocar llamas y salir por la puerta falsa evadiendo responsabilidades sobre el desorden generado. Resulta claro que lo que está en juego no supone el despliegue de una moralina a través de perspectivas partisanas, ni mucho menos el llamado a realizar acciones más allá de la normal capacidad de un ser humano promedio -entiéndase de una buena vez, por cierto, que la ética, ya sea en su versión teórica o práctica, no equivale al llamado a una «vida heroica»-. En concreto, quien abra un debate sobre bioética deberá ofrecer a su auditorio las herramientas y heurísticas necesarias para que cada quien asuma su deber y discierna entre las diversas alternativas disponibles para alguien en su posición y con sus posibilidades. Aquí no hay algoritmos que valgan, pues de lo que se trata, a fin de cuentas, es de prudencia y buen juicio. En la transmisión y enseñanza de ello, sin embargo, radica precisamente la dificultad de esta empresa.

Sin duda, el profesor Vásquez Sánchez cumple a cabalidad con esta complicada tarea y pone al alcance de sus lectores una serie de argumentos y descripciones que muestran de modo efectivo cómo un cultivador de la disciplina filosófica de la ética resulta capaz de poner los pies sobre la tierra y ofrecer pautas puntuales -no preceptos- sobre cómo proceder frente a dilemas prácticos y casos específicos. Estas páginas constituyen una verdadera invitación a la filosofía a través de sus aplicaciones

Prólogo

reales, más allá de meras abstracciones y análisis conceptuales esotéricos que antes que motivar terminan por disuadir a quien aún vacila frente a la idea de invertir su tiempo limitado para echar mano de esta vieja y presuntamente arcana disciplina.

Enhorabuena al autor y también al lector de este volumen. Aquí hay material valioso para reflexiones hondas que abarcan desde lo personal y el propio cuerpo hasta el contexto de pandemias globales y la legislación internacional, pasando -importa resaltarlo- por la extracción de enseñanzas significativas de episodios ingratos de la historia nacional peruana reciente. Disfrútense de la lectura de estas páginas y llévese a la práctica sus contenidos.

David Villena Saldaña

Hong Kong, agosto de 2020